



# *No soy Jaime Torres Bodet, soy México* el embajador en Francia (1954-1958)

Estudio biográfico

Marcio Orozco







*No soy Jaime Torres Bodet, soy México*  
el embajador en Francia (1954-1958)  
Estudio biográfico



*No soy Jaime Torres Bodet, soy México*  
el embajador en Francia (1954-1958)  
Estudio biográfico

Marcio Orozco



UNIVERSIDAD

**Pana  
mer  
cana**

Publicaciones

Orozco, Marcio.

No soy Jaime Torres Bodet, soy México el embajador en Francia (1954-1958) : estudio biográfico / Marcio Orozco. -- Ciudad de México : Bonilla Artigas Editores, 2023

216 pp.; 17 x 23 cm. (Pública memoria ; 21)

ISBN 9786078838257 (Bonilla Artigas Editores)

ISBN 9786078826087 (Centros Culturales de México, A.C.)

1. Torres Bodet, Jaime, 1902-1974 -- Biografía

2. Estadistas -- México -- Biografía I. t.

LC: F1235.5.T67 O

DEWEY: 928.6 O

Los derechos exclusivos de la edición quedan reservados para todos los países de habla hispana. Prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio conocido o por conocerse, sin el consentimiento por escrito de su legítimo titular de derechos.

Primera edición: mayo de 2023

D.R. © 2023, Marcio Orozco

D.R. © 2023, Bonilla Distribución y Edición, S.A. de C.V.

Hermenegildo Galeana 111, Barrio del Niño Jesús,

Tlalpan, 14080, Ciudad de México

Teléfono: 55 5544 7340

editorial@bonillaartigaseditores.com.mx

www.bonillaartigaseditores.com

D.R. © 2023, Centros Culturales de México, A.C.

Universidad Panamericana

Jerez No. 10, Col. Insurgentes Mixcoac,

Alcaldía Benito Juárez, Ciudad de México, C.P. 03920

Teléfono: 52(55) 5482-1600

Coordinación editorial: Bonilla Artigas Editores / José Alfredo Cabrera Morales

Cuidado de la edición: Priscila Pacheco Castillo

Revisión Técnica: Raúl Figueroa Esquer y Bonilla Artiga Editores

Diseño editorial y de portada: D.C.G. Jocelyn G. Medina

ISBN: 978-607-8838-25-7 (Bonilla Artigas Editores)

ISBN: 978-607-8826-08-7 (Centros Culturales de México, A.C.)

Impreso y hecho en México

## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	11
HACIA LA MADUREZ DE JAIME TORRES BODET (1902-1954)	
Juventud (1902-1929)	21
Años en la diplomacia (1929-1942)	37
Alto funcionario nacional e internacional	55
Un tiempo para las letras (1952-1953)	72
UNA PERSPECTIVA INTERNACIONAL (1954-1958)	
Marco general de la diplomacia mexicana en Francia	75
El contexto internacional de la diplomacia económica de México en Francia	83
LA DIPLOMACIA ECONÓMICA	
Visitas francesas a México	87
El CFCPN y la embajada	94
El Comité Económico Franco-Mexicano	99
Dos misiones económicas en Francia	105
LA DIPLOMACIA CULTURAL	
Personal altamente cualificado	111
La exposición del libro mexicano en la Sorbona	113
El curso universitario de economía mexicana en la Sorbona	116
Cincuentenario de la muerte de Julio Ruelas y de Manuel José Othón	120
Fotografía, prensa y cine	122
La plaza de la Ciudad de México	124
La imagen de México	126
Fama personal y diplomacia	131
La exposición de pintura mexicana en Burdeos	134
El embajador en busca del escritor	136



ENTRE LA DIPLOMACIA CULTURAL Y ECONÓMICA.	
<i>NOUVELLES DU MEXIQUE</i> , LA REVISTA DE LA EMBAJADA	
La configuración de la revista	139
Una lectura de la revista	149
LOS ÚLTIMOS AÑOS DE JAIME TORRES BODET (1958-1974)	
De regreso a la Secretaría de Educación Pública (1958-1964)	171
Un retiro fecundo	175
La generación de 1968, Octavio Paz y la posteridad de Jaime Torres Bodet	177
CONCLUSIONES	181
Consideraciones finales: los años de la embajada y la vida de Jaime Torres Bodet	185
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	191
APÉNDICE 1	
La Doctrina Estrada	199
APÉNDICE 2	
Memorándum que concreta los dieciséis puntos en que fueron resumidos los propósitos de la Delegación de México al dirigirse a la Conferencia de Bogotá [por iniciarse el 31 de marzo de 1948]	201
APÉNDICE 3	
Telegrama de la Secretaría de Relaciones Exteriores al embajador en Francia a propósito del voto de México en el Comité General de la Asamblea de las Naciones Unidas, 27 de septiembre de 1955	203
APÉNDICE 4	
Nombres del directorio telefónico de Jaime Torres Bodet en la Ciudad de México	205
APÉNDICE 5	
Colaboradores de la revista <i>Nouvelles du Mexique</i> (1955-1958)	207
APÉNDICE 6	
Distribución de <i>Nouvelles du Mexique</i> el 30 de junio de 1957	213
APÉNDICE 7	
Carta de Lucien Fèbvre a Jaime Torres Bodet	215

A Dios, a mis padres y a mi patria

*In memoriam* François-Xavier Guerra (1942-2002)



## INTRODUCCIÓN

En 1989, en una entrevista a Rafael Solana (1915-1992), secretario particular de Jaime Torres Bodet de 1958 a 1964, un alumno de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) le preguntó si podía contar una anécdota de don Jaime. Solana le narró que en Bogotá, en 1948, durante la IX Conferencia Internacional Americana, en plena revuelta política colombiana (“el Bogotazo”), Torres Bodet, como jefe de la delegación mexicana

tenía que llevar al palacio donde se celebraban las conversaciones ciertos documentos y en el momento en que llegó había un tiroteo en la plaza donde estaba el Congreso y él, tranquilamente, sin apresurar el paso, comenzó a subir aquellas escalinatas. Don Rafael [F.] Muñoz, uno de los que iban con él, le dijo: “don Jaime, que nos están tirando”. Y [...] él [...] respondió: “en estos momentos no soy Jaime Torres Bodet, soy México”. Y siguió con el mismo paso entre los tiros que [silbaban] [...] por todas partes, porque México no podía dar el espectáculo de agacharse o de esconderse”.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Entrevista con el escritor Rafael Solana (1989), en Héctor Javier Palacios Díaz, “Obra diplomática y educativa de Jaime Torres Bodet”, tesis de licenciatura en Relaciones Internacionales, México, Universidad Nacional Autónoma de México [en adelante en pies de página, UNAM], 1994, p. 129.

Esta anécdota nos abre la puerta a un personaje que despierta la curiosidad, que desconcierta. Y de verdad que es así. Jaime Torres Bodet es todo un descubrimiento personal y pienso que escribiendo este trabajo, que es un estudio biográfico, me queda claro que la historia es *magistra vitae* (maestra de la vida, según Cicerón). Ella nos enseña, en parte, lo que pueden ser los seres humanos cuando los alienta un ideal de vida elevado. “*Quo non ascendo*” (hasta dónde no me elevaré), decía el ministro Fouquet en tiempos de Luis XIV. Lo que se reducía a la ambición política de aquél. En el caso de don Jaime fue un ideal espiritual.

Al pensar qué más palabras podía escribir como una introducción, reflexioné sobre la etimología latina de la palabra “introducción”: *intro*, dentro; *duco*, dirigir, conducir, llevar, etcétera. Se trata de dirigir hacia lo interior. Introducir es partir de lo superficial y llevar al lector en este caso hacia lo más profundo, lo más interior, en términos torresbodetianos, al espíritu. Y ¿qué es lo superficial respecto a Torres Bodet? ¿Decir que fue un escritor y un político y un diplomático muy importante en el siglo XX mexicano?, ¿que dirigió la revista *Contemporáneos*, estandarte del grupo literario que encabezaba?, ¿que fue secretario de Educación Pública, de Relaciones Exteriores y director general de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)?, ¿que se suicidó al final de su vida? ¿Dónde estriba su interioridad?

Desde el primer momento en que conocí al personaje, hojeando el índice de sus *Memorias* en el año 2002, me llamó la atención el alto nivel de sus puestos públicos y, en particular, los diplomáticos. Poco a poco, al leer esos libros y el resto de su obra literaria, me di cuenta de la profundidad de sus valores humanistas, de su erudición, de su talento y gran experiencia. Fui entrando poco a poco en su interioridad. Sin embargo, también me fui dando cuenta de que es un error pensar que esa interioridad escapa a su trabajo de funcionario público y sólo radica en su obra escrita. Toda su profundidad se plasma en su actuar, desde la escritura de un soneto hasta su presencia en una recepción diplomática; desde un informe diplomático en una legación o en la embajada en París, hasta la lectura de su discurso “El silencio de Cuauhtémoc resuena aún”, el día de la inauguración del Museo Nacional de Antropología, en Chapultepec.

Una de las claves interiores de Torres Bodet es que se rigió por un profundo sentido del deber, quizá jansenista, quizá kantiano, quizá estoico, con todas las reservas que estos adjetivos merecen. Fue prodigioso desde su adolescencia y ya desde los 18 años, funcionarios públicos se fijaron en su valía y lo invitaron a participar en puestos directivos, empezando por la Secretaría de la Escuela Nacional Preparatoria. Desde entonces, empieza una carrera,

un *cursus honorum* largo, que culmina en muy altas responsabilidades en la vida pública nacional e internacional. Su talento literario, concretado en su primer poemario: *Fervor*, en 1918, y en toda su obra, se desarrolla a la par de sus dones de gobierno y su gran capacidad de trabajo muy cerca de José Vasconcelos, Bernardo J. Gastélum, Genaro Estrada, Enrique González Martínez, Emilio Portes Gil, Francisco Castillo Nájera, Marte R. Gómez, Manuel Ávila Camacho, Miguel Alemán, Adolfo Ruiz Cortines y Adolfo López Mateos.

Para descubrir al personaje acudamos a las fuentes. Las *Memorias* son un primer espacio. Fueron redactadas en un primer momento en 1953 –se trata de “Tiempo de arena”, publicada en 1955–, para contar desde los primeros años hasta 1929 cuando Torres Bodet llega a España adscrito a la Legación de México en Madrid. Tienen una fuerte carga literaria: formación, educación, lecturas. Los siguientes libros de *Memorias*: “Años contra el tiempo” (1969), “La victoria sin alas” (1970), “El desierto internacional” (1971), “La tierra prometida” (1972), “Equinoccio” (1974 y póstumo) narran respectivamente los años al frente de la Secretaría de Educación Pública (1943-1946); su período como Secretario de Relaciones Exteriores (1946-1948); la dirección de la UNESCO (1948-1952); la temporada posterior a este cargo, en México (1953-1954); más adelante la Embajada de México en Francia, como embajador (1954-1958); y de vuelta a México para fungir por segunda ocasión como secretario de Educación Pública (1958-1964); finalmente los años comprendidos entre 1929 y 1943 en los que nuestro personaje se forma como diplomático (“Equinoccio”). Con excepción de “Tiempo de arena” (1955), se publican todos durante el retiro de don Jaime de la vida pública, iniciado a finales de 1964. Los últimos cinco libros de *Memorias* hacen hincapié en el desempeño profesional más que en el desarrollo de sus obras literarias o sus lecturas.

En un segundo lugar de las fuentes primarias tenemos la obra del escritor y crítico literario Emmanuel Carballo,<sup>2</sup> escrita seis años antes de la muerte de Torres Bodet. Es el resultado de una o varias conversaciones amistosas. Está dividido en dos partes: una sección que estudia los trabajos (la obra escrita, de la página 7 a la 124) y los días (la biografía, de la página 124 a la 154) y otra que presenta una amplia antología de su obra (de la página 155 a la 285). Finalmente, una sección de bibliografía directa e indirecta (de la página 289 a la 321). El escritor hace juicios de valor literario sobre el conjunto de las obras de Torres Bodet, valiéndose de críticos literarios norteamericanos como

<sup>2</sup> Emmanuel Carballo, *Jaime Torres Bodet*, México, Empresas Editoriales, 1968.

Forster, Dauster y otros, y de escritores como Luis G. Urbina, José Gorostiza, Elena Poniatowska, Genaro Fernández MacGregor, Octavio Paz. Cita cartas de amigos de don Jaime –que seguramente éste último le permitió utilizar– como las de los escritores extranjeros Antonio Machado, Valery Larbaud, Jules Supervielle, Edmond Vandercammen, Jorge Carrera Andrade, Pedro Salinas, Walter Pabst, Benjamín Jarnés y Ricardo Gullón.

En tercer lugar, conviene referirnos a otra fuente primaria: ésta nos permite conocer al personaje desde la lente de los amigos y ex colaboradores de Torres Bodet en puestos de gobierno. Se trata de la compilación de Marte R. Gómez.<sup>3</sup> Este texto presenta sus más importantes logros, a saber: la campaña nacional de alfabetización (1944-1946), sus brillantes éxitos diplomáticos, en particular su destacada participación en la Conferencia de Bogotá, Colombia, en 1948, su labor diplomática y educativa brillante como director general de la UNESCO, el así llamado “Plan de Once años” (Plan Nacional de Expansión y Mejoramiento de la Educación Primaria).

De entre los amigos, participa Alfonso Caso presentando a Torres Bodet como el “Hombre y el Amigo”. José Luis Martínez presenta “Su Vida y su Obra”. Rafael Solana describe su talento como poeta e indica las principales etapas de su producción. Antonio Castro Leal nos muestra al escritor. José María González de Mendoza reflexiona sobre “El impulsor de las artes”. Francisco Cuevas Cancino retrata a Torres Bodet como diplomático. Salomón Kahan aborda a Torres Bodet nombrándolo como humanista. Víctor Gallo Martínez lo presenta como pensador. Luis Álvarez Barret hace una relación de su experiencia educadora (“El educador”) de forma parecida a la de Lucas Ortiz (“El instructor de México”). Ramón García Ruiz y Jorge Casahonda escriben “El Organizador (la expansión de la educación primaria)” y el “Organizador (la reforma educativa)”, respectivamente. Moisés Ochoa Campos escribe un texto analítico acerca del talento de Torres Bodet en la oratoria. Por último, Miguel León-Portilla describe al “humanista indigenista”.

Para acceder cabalmente a nuestro objeto de estudio es necesario recurrir a su archivo particular (Fondo Jaime Torres Bodet –FJTB–), comprado en la década de 1990 por la UNAM, disponible para la consulta en el Archivo Histórico de la UNAM (AHUNAM), Biblioteca-Hemeroteca Nacional - IISUE (Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación). Otra fuente es el Archivo Particular Jaime Torres Bodet (APJTB) en el Archivo Histórico Genaro Estrada (AHGE) de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE). En

<sup>3</sup> Marte R. Gómez *et al.*, *Jaime Torres Bodet en quince semblanzas*, México, Ediciones Oasis, 1965.

este último acervo tenemos documentos que pertenecían anteriormente a un único archivo particular de nuestro personaje pero que fueron separados por Josefina Juárez Montanez, viuda de Torres Bodet, al poco tiempo de la muerte de éste último, y entregados a la Cancillería en 1976. Están disponibles desde hace poco tiempo (2004). No sólo contienen documentos relativos a la labor diplomática de nuestro personaje, sino también muchos relativos a otras facetas de su vida como, por ejemplo, su trabajo como secretario de Educación Pública en dos ocasiones. Por último, el archivo de la Embajada de México en Francia en el mismo AHGE.

Analicé el trabajo diplomático de Torres Bodet en Francia. Por eso, haré brevemente mención de los estudios en el área de relaciones internacionales que existen y que fueron pertinentes para esta investigación. El de Héctor Javier Palacios Díaz<sup>4</sup> aborda un doble objetivo: la obra diplomática y educativa. En cuanto a la obra diplomática, hace una retrospectiva de la carrera diplomática (1929-1943 y 1946-1948). Después estudia los años en los que lo diplomático y lo educativo se vuelven uno: la dirección de la UNESCO (1948-1952). Ignora el autor completamente los años de embajador en Francia en la década de 1950. En cuanto al método, respecto a sus años de la UNESCO, no usa fuentes primarias más que el libro de *Memorias*, “El desierto internacional”, del propio Torres Bodet, lo que le resta objetividad. En el capítulo correspondiente, Palacios sólo alude a dos libros; cada uno, una sola vez: uno de Billy F. Cowart y otro de Modesto Seara Vázquez.

Dos tesis universitarias abordan de lleno los años de la UNESCO, la de Francisco Armando Martínez Luna<sup>5</sup> y la de Carlos Enríquez Verdura.<sup>6</sup> La primera, en su capítulo III, meollo del texto, sintetiza la labor del director de esta institución basado en “El desierto internacional”. Sin embargo, se echa de menos un trabajo histórico: hay sólo tres notas a pie de página con documentos de archivo (el APJTB en el AHGE) en este capítulo central. En cambio, en la segunda tesis, hay un planteamiento en términos de teoría de las relaciones internacionales acerca de las condiciones de una diplomacia internacional de solidaridad. El comportamiento de Torres Bodet es estudiado con este telón de fondo. En este

<sup>4</sup> Palacios Díaz, “Obra diplomática...”, ya referido.

<sup>5</sup> Francisco Armando Martínez Luna, “La labor diplomática de Jaime Torres Bodet en la UNESCO (1948-1952)”, tesis de licenciatura en Relaciones Internacionales, México, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2009.

<sup>6</sup> Carlos Enríquez Verdura, “Jaime Torres Bodet y la UNESCO. Los límites de la solidaridad internacional”, tesis de licenciatura en Relaciones Internacionales, México, El Colegio de México, 1997.



trabajo se utilizan apropiadamente fuentes primarias. En el capítulo central sí se cita el Fondo Jaime Torres Bodet. También se citan relevantes fuentes de archivo de la UNESCO.

Finalmente, el texto de Citlalli Gutiérrez Javán<sup>7</sup> sobre su trabajo de jefe de delegación en las Conferencias de Quintandinha y de Bogotá, en 1947 y 1948, respectivamente. Después de capítulos introductorios en los que se presentó el significado de la diplomacia, la política exterior mexicana en el siglo xx y el sistema interamericano, se abordan las dos conferencias ya mencionadas. Sí se utilizan fuentes primarias. Sin embargo, no hay una utilización sistemática del archivo Genaro Estrada. Sólo se cita una vez el informe respecto a la Conferencia en cuestión y una vez el expediente personal de Torres Bodet en el AHGE. Asimismo, en una única ocasión, se cita *México en la IX Conferencia internacional* (1948, SRE). Es poco trabajo de archivo para el tema central de su obra.

El resto de las obras universitarias abordan cuestiones secundarias para esta investigación, que tiene como objetivo primordial el desempeño de Torres Bodet durante los años en que fue embajador. Examinan temas sociopolíticos en torno a la educación pública durante el sexenio de Adolfo López Mateos (1958-1964);<sup>8</sup> el pensamiento y la obra educativa de nuestro personaje, desde un enfoque pedagógico,<sup>9</sup> un relato y explicación de historia cultural en torno a la creación del Museo Nacional de Antropología.<sup>10</sup> Finalmente, la tesis doctoral en Letras, de José Leonardo Martínez Carrizales, hace fundamentalmente un análisis literario respecto de la tradición poética en la que se inscribe nuestro personaje, y cuenta con un capítulo introductorio de cariz histórico, sobre todo en relación con la recepción de la obra de Torres Bodet.<sup>11</sup>

<sup>7</sup> Citlalli Gutiérrez Javán, “Jaime Torres Bodet: escritor y diplomático. Su función como secretario de Relaciones Exteriores. Conferencias de Quintandinha y Bogotá”, tesis de licenciatura en Relaciones Internacionales, México, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2004.

<sup>8</sup> Ricardo Cruz Mejía, “Jaime Torres Bodet y la consolidación del Estado corporativo mexicano, 1958-1964”, tesis de maestría en Historia, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 2015.

<sup>9</sup> María de la Gracia Corona Delgado, “Un estudio histórico-pedagógico del pensamiento y obra educativa de Don Jaime Torres Bodet”, tesis de maestría en Pedagogía, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 2009.

<sup>10</sup> Evelyn León Núñez, “La participación de Jaime Torres Bodet en la creación del Museo Nacional de Antropología”, tesis de licenciatura en Historia, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 2014.

<sup>11</sup> José Leonardo Martínez Carrizales, “Una poética de la tradición: Jaime Torres Bodet, lector de Manuel José Othón y Enrique González Martínez”, tesis de doctorado en Letras, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 2004. Del mismo autor y referido a nuestro personaje, *El recurso de la tradición. Jaime Torres Bodet ante Rubén Darío y el modernismo* (México, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 2006) trata del

Más adelante, disponemos de las fuentes secundarias que no son tesis universitarias. Son escasas. La primera es la única biografía de nuestro personaje publicada después de su muerte, escrita por Fernando Zertuche y publicada en 2011.<sup>12</sup> Este libro es la primera reconstrucción histórica del personaje basada en fuentes de archivo, en particular el Fondo Jaime Torres Bodet.<sup>13</sup> El estudio se realizó, según las palabras del autor, con el apoyo de “jóvenes historiadores” y “jóvenes investigadores” de la UNAM y tuvo el apoyo de “funcionarios e investigadores”<sup>14</sup> del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones Mexicanas (INEHRM). Sin embargo, con frecuencia se nota la ausencia de llamadas oportunas a referencias o fuentes concretas. Es un texto que se publicó con ocasión de los 90 años de la Secretaría de Educación Pública y tuvo el apoyo del secretario del ramo, Alonso Lujambio, quien escribe un texto introductorio. En 2017, se publicó en el Fondo de Cultura Económica el libro con el mismo título y contenidos, con ciertos cambios formales como modificaciones en las fotografías, a los que se agrega una selección de discursos, inéditos en parte.<sup>15</sup>

La obra es laudatoria de Torres Bodet. Cabe aclarar que es difícil que no lo sea, una vez conocido nuestro biografiado. En un momento solamente este autor descubre lo que parece un defecto: una omisión de nuestro personaje respecto al hecho de que no consignara en sus *Memorias* los acontecimientos relativos a la huelga del 4 de agosto de 1960 bajo la conducción del sindicalista Othón Salazar. En la represión de la misma murieron dos personas y hubo centenares de heridos. Por eso podemos pensar que Torres Bodet prefirió el silencio.<sup>16</sup>

Junto con el carácter de nuestro personaje, que llamé estoico más arriba, está su finura, su sensibilidad y talento literarios. Su obra poética, narrativa, de crítica literaria son fundamentales para comprender al personaje y deberían, a mi parecer, sustentar todo trabajo biográfico en el futuro. Reflejan una actitud

---

análisis de la tensión modernidad-tradición, particularmente enfocado en los últimos años de don Jaime.

<sup>12</sup> Fernando Zertuche Muñoz, *Jaime Torres Bodet. Realidad y Destino*, México, Secretaría de Educación Pública, 2011.

<sup>13</sup> Otros archivos mencionados junto con la bibliohemerografía de la obra fueron el AHGE, ya referido y el Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública (AHSEP). Sin embargo, en el aparato crítico no aparece en ningún momento mención alguna de estos archivos.

<sup>14</sup> Zertuche, “Agradecimientos”, *Jaime Torres Bodet...*, pp. 13-14.

<sup>15</sup> Fernando Zertuche Muñoz, *Jaime Torres Bodet. Realidad y Destino*, México, Fondo de Cultura Económica, 2017. De ahora en adelante, Zertuche, *Jaime Torres Bodet...*

<sup>16</sup> Zertuche, *Jaime Torres Bodet...*, p. 133.

ante la vida, una filosofía. Este juego de interconexiones entre texto literario y contexto biográfico sólo ha sido explorado –y brillantemente–, hasta ahora, por Susanne Klengel en su obra *Die Rückeroberung der Kultur. Lateinamerikanische Intellektuelle und das Europa der Nachkriegsjahre (1945-1952)* [La reconquista de la cultura. Los intelectuales latinoamericanos y la Europa de la posguerra].<sup>17</sup> Lo realizó en relación con sus años al frente de la UNESCO y, posteriormente, con respecto a sus años en México, de 1953 a 1954.

Por último, cabe hacer una mención al libro de Froylán Enciso sobre el servicio diplomático del joven Octavio Paz (nacido en 1914) en Francia (1946-1951).<sup>18</sup> Si bien, como autor, no analizo esta obra, sí se trata del único libro publicado a la fecha que aborde sustancialmente una dimensión central del oficio diplomático, a saber, los informes diplomáticos de una embajada. Además de bien escrito, nos introduce en una trayectoria personal brillante que empata con los fines propios de una representación diplomática. En este último sentido, mi trabajo sigue las huellas de Enciso al rastrear la “carne humana” –que apetece el ogro de Marc Bloch– en la excelente labor diplomática, sólo que en este caso se trata del hombre maduro, jefe de la Embajada de México en Francia, de 1954 a 1958.

Las fuentes secundarias mencionadas con antelación abordaron facetas humanas, literarias, diplomáticas y políticas de nuestro biografiado y contribuyeron, cada una a su medida, a dar cuenta de su trayectoria. Estas investigaciones, con sus aciertos y errores, me permitieron “escuchar” a otras personas y aproximarme a sus perspectivas y, de esa manera, enriquecer la mía. Fueron indispensables para mi propia reconstrucción histórica. Estoy en deuda con todas ellas.

Los años de la embajada en París, primer objetivo de este trabajo, tienen como telón de fondo la semblanza de este personaje que presento dividida en dos: en el primer capítulo narro los años 1902-1954 y en el capítulo sexto hago un recuento de los años 1958-1974. Además, en un segundo capítulo y antes de abordar los años de la Embajada (tercero, cuarto y quinto capítulos), el autor de esta obra se presenta unos apuntes del contexto internacional vivido por nuestro personaje.

Los años franceses que menciono fueron un tiempo en el que Torres Bodet mostró la maestría adquirida desde sus años en la Escuela Nacional Preparatoria

<sup>17</sup> Wurzburg, Königshausen & Neumann, 2011.

<sup>18</sup> Froylán Enciso, *Andar fronteras. El servicio diplomático de Octavio Paz en Francia (1946-1951)*, México, Siglo XXI, 2008.

y, más tarde, como colaborador de José Vasconcelos, su tiempo en la diplomacia, su experiencia al frente de la secretaría de Educación Pública en 1943-1946 y de la Secretaría de Relaciones Exteriores (1946-1948), y en las lides intergubernamentales de la UNESCO (1948-1952). Nuestro personaje se benefició de sus nexos oficiales y redes de amistades para sacar adelante los proyectos de la Embajada. Los años parisienses fueron un período de madurez profesional y humana muy fecunda.

En el tercer capítulo haré un estudio de su trabajo diplomático en el campo económico, promoviendo la inversión francesa en México. Abordaré en el cuarto capítulo la diplomacia cultural. En éste, analizaré sus iniciativas para la promoción de la cultura mexicana de una manera nunca antes vista en la diplomacia mexicana en Europa y en el mundo. Finalmente, dedico el quinto capítulo a presentar una expresión significativa de la diplomacia pública en Francia, a medio camino entre el campo cultural y el económico, concretamente, la diplomacia pública: la revista *Nouvelles du Mexique*.

Quisiera mostrar en esta investigación su amplitud de miras, fruto de una riquísima cultura personal; la magnanimidad en la promoción de los intereses de México; sus virtudes, entre las que destaca el patriotismo, así como la laboriosidad; su talento y capacidad de gestión. Todo esto le lleva a cumplir con tantas tareas exitosas en sus años en Francia. La dirección de la Embajada de México, de 1954 a 1958, fue uno más de los grandes proyectos de Jaime Torres Bodet. Y, como nos acostumbró, lo hizo con excelencia. Discrepo de la opinión que alude a este periodo como si fuera aburrido para el embajador, tal como nos lo presenta el documental *Jaime Torres Bodet. Hombre público, poeta secreto*, de Clío TV (2016). Sin duda alguna, hubo momentos en los que el embajador sufrió la soledad o el tedio, como cualquier otra persona, en particular cuando su esposa estaba en México por motivos familiares, pero afirmar que no le motivaba su trabajo es un error. A falta de literatura científica abundante respecto del personaje en estos años en París, este libro dialoga históricamente con lo poco que se ha dicho y escrito.

Esta obra es un botón de muestra de biografía moderna, “modal” (Giovanni Levi) en la que lucen unos años muy particulares de Torres Bodet, que mostrará la grandeza de este personaje, de su trabajo y de su legado. Al respecto, cabe citar a dos mexicanos reconocidos: para el primero, el embajador Francisco Cuevas Cancino, el trabajo diplomático de nuestro biografiado esos años se

“ostenta como un verdadero modelo en su género”.<sup>19</sup> Para Octavio Paz, a pesar de su conocida animadversión por nuestro personaje y su obra, “Torres Bodet, su obra y su persona, son parte –y parte imprescindible– de la literatura y la historia del México moderno”.<sup>20</sup>

En el viaje de Nueva York a Le Havre (Francia), a bordo del Liberté, don Jaime coincidió con un escritor francés, Pierre Brisson, a la sazón director del periódico *Le Figaro*. Comenta que

su mujer había sido una actriz famosa. En la cena ofrecida por el capitán del barco, estuve sentado a la izquierda de aquella dama. Y no dejó de sorprenderme que, al enterarse de que iba yo a París como embajador, la esposa del director de *Le Figaro* me preguntara, con la mayor inocencia, si existía ya una “embajada de México” en Francia.<sup>21</sup>

Con esta decepción del autor de “La tierra prometida” termina la introducción a estos años en sus *Memorias*.

Me gustaría, antes de terminar esta introducción, agradecer a la editorial Bonilla Artigas por la aprobación de esta obra. También al comité directivo del Instituto de Humanidades de la Universidad Panamericana por el indispensable apoyo para la publicación de esta obra. En particular, a Alberto Ross, Vicente de Haro Romo, María José García Castillejos, Cecilia María Coronado Angulo y Mariana Flores Rabasa. También doy las gracias a Evelia Trejo, Lili Gali y Rodrigo Díaz y por su participación en el proceso editorial. Por último, a todas y todos los que hicieron posible de alguna u otra manera esta publicación. Por último, doy las gracias al historiador de la diplomacia Raúl Figueroa Esquer y a mi padre por la cuidadosa revisión del manuscrito.

<sup>19</sup> Francisco Cuevas Cancino, “El diplomático” en Gómez, *Jaime Torres Bodet...*, p. 65.

<sup>20</sup> Octavio Paz, “Poeta secreto y hombre público: Jaime Torres Bodet”, en Rafael Olea Franco y Anthony Stanton (editores), *Los contemporáneos en el laberinto de la crítica*. México, El Colegio de México. Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 1994, p. 3.

<sup>21</sup> Jaime Torres Bodet, “La tierra prometida”, *Memorias*, vol. II, México, Porrúa, 1981, p. 298.